



La situación de Cuba y la prensa madrileña.

No hace mucho tiempo que nos ocupamos del notable artículo, poco común hasta ahora, con que una parte de la prensa madrileña está tratando de los asuntos de esta isla...

Entre los periódicos que con más acierto y verdadero patriotismo han tratado estos últimos días tan interesante cuestión, debemos citar El Tiempo, el cual ha escrito un notable artículo titulado Socorro a Cuba...

Como la parte del artículo que se refiere al envío de tropas a esta isla, es ya un hecho, puesto que se hallan en el mar cinco mil hombres, y no podemos dudar que vendrá el resto hasta los diez y siete mil que ha ofrecido el digno General Jovellar...

Como la parte del artículo que se refiere al envío de tropas a esta isla, es ya un hecho, puesto que se hallan en el mar cinco mil hombres, y no podemos dudar que vendrá el resto hasta los diez y siete mil que ha ofrecido el digno General Jovellar...

Discurriendo luego sobre los medios de mantener esas relaciones íntimas, de evitar la relajación de los vínculos que unen á la Península con sus posesiones de Ultramar, se pronuncia abiertamente en favor de las alhajas lizas de Indias, tan olvidadas entre nosotros, y cuyo envío ha contribuido en parte á la grave situación que hoy lamentamos...

Las frases con que se expresa El Tiempo sobre tan interesante asunto, son bien explícitas, y ellas bastan por sí solas para reconocer el criterio á que se sujetan los hombres sensatos de la Península en lo concerniente á la Administración de estas apartadas provincias.

Así como comprendieron nuestros antiguos reyes, relacionando las famosas leyes de Indias, admiración de propios y extraños, por la sabiduría con que están dictadas y el conocimiento profundo de las necesidades de los países en que habían de regir.

De esta manera, nuestra Nación ha conservado por espacio de tres siglos y medio su poderoso imperio colonial en el mundo, y hemerario, asombro del mundo y testimonio de la grandeza y noble proceder de sus reyes en los tiempos en que debían ser reyes de norma para conservar los preciosos restos de tan valioso patrimonio.

Convenido sin duda el colega madrileño de que lo tan buenos resultados ha dado en otras épocas no podrá menos de dárlos en la presente, y que aplicando oportunamente los mismos medios empleados en situaciones más graves aún de la Cuba, y hasta desesperadas, se obtendrán los mismos frutos, recuerda las épocas del Tacon La Gaica en el Perú y del General Padron en esta misma isla, expresándose en estos términos:

Pruebas tenemos de lo mucho que puede hacer en este punto un hombre de bien, prudente y entendido, investido con facultades ordinarias, cuando no puede más de estarlo así de ser frustrado en su representación á tantas leguas de la Metrópoli.

Con el brevísimo desarrollo del brazo armado de las costas del Perú el célebre La Gaica en tiempo de los primeros conquistadores, y aquel asombro, achacado y mal conformado, impuso á los reyes de España, y á la autoridad legítima, restableciendo el orden y los faeros de la ley escarmentó.

Nada más triste que la situación de Cuba cuando se encargó de la Capitanía general Sr. Tacon, así en nuestros tiempos; sin regir el gobierno, y á la vez, y á la vez, apenas se dejaba sentir en contra del interés particular.

No es posible citar ahora los abusos que tuvo que sufrir el Sr. Tacon, y el título de conde de la Alcaz de Cuba, la maza incontestable de su carácter para resistir los halagos de todo género con que se rodeó de corruptores y de intrigantes, pero que dejó la grande Antilla preñada y feliz en ocasión que acababan de perderse sus posesiones europeas en ambas Américas, sin esperanza de recobrar.

Consolador es, como ya hemos dicho, ver estampadas en un periódico de la Península, y periódico tan anejo como El Tiempo, palabras como las que hemos copiado; porque prueban de un modo incon-

testable que la opinión pública en la madre patria respecto á los asuntos de esta isla no se ha extraviado, á pesar de la propaganda hecha por los revolucionarios para introducir insensatas reformas administrativas, que lejos de contribuir á mantener íntimas relaciones entre la Metrópoli y estas apartadas provincias, habían de contribuir, y han contribuido ya en parte, á rebajar los vínculos que deben unirlas.

Reformas creemos que exige la Administración pública en Cuba; pero no en el sentido que las han pedido los revolucionarios de la Península y los llamados agitadores reformistas, aunque tenían otras más fanáticas tendencias, sino en el sentido que las exige El Tiempo, esto es, restableciendo las ciudades leídas que tanto días de gloria y esplendor dieron á nuestra patria en estas regiones, y aplicando los mismos procedimientos que en situaciones graves y análogas, á la presente, produjeron tan buenos resultados.

Ordáñez luego nuestro apreciable colega de los atentados cometidos ditiamente por los rebeldes de esta isla, los que reclaman para su castigo el pronto envío de fuerzas; terminando su artículo con estas notables palabras:

El Gobierno ha prometido numerosos refuerzos, y cumplirá su promesa: emprenderá con mano firme la reforma de los abusos administrativos y lo que es más, persuadido de que los potentados de Ultramar no se arriesgan en Cuba se hallan entre nosotros, arriesgarán la misera con que se cubren, los que este trabajo lo comprendamos a prior.

El 28 de noviembre de 1857 fué un día de júbilo para todos los españoles al saber que el Rey don Alfonso XII, habiendo ido á la sazón un Príncipe de Asturias, tan fausto acontecimiento no pudo menos de contribuir á asegurar el futuro porvenir de España aun cuando en sus condiciones turbulencia, y el nuevo espíritu de las masas de afecto y adhesión á la real familia, S. M. la Reina, y el Príncipe de Asturias, don Alfonso Pelayo, nacido en Madrid el día 20 de mayo de 1857, y en la villa bautista de San Fernando, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El 18 de julio se inauguraron las sesiones del Congreso, cuyo presidente fué el Sr. Barón Dumast, un anciano venerable, erudito distinguido y autor de obras importantes, mereciendo el título de Sr. de Rosny, y Adam, Madler de Montbray, asientos conocidos ventajosamente en el campo de la ciencia.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

me toca aprender; á vosotros incumbe la tarea de instruir.

En la noche del 12 al 13 de febrero de 1875, los esposos Layo, que habitan en el barrio de San Juan, se levantaron, y al salir de su casa, oyeron llamar á la puerta de su casa, y al abrir la puerta, vieron a un hombre que les dijo: "Copiair ha matado a un hombre, y he venido a avisaros."

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de los coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

están representadas todas las glorias de España y el ejército todo.

El día 30 de setiembre se dieron las órdenes oportunas y el 1.º de octubre pasó a bordo de la fragata de guerra el Príncipe de Asturias, el Sr. D. Alfonso de Borbon, conde de Castella, en Cadix, al que fué acompañado de S. M. el Rey. Creemos oportuno transcribir copia exacta de la relación que obra original en las oficinas de detalle del regimiento referido. Dice así:

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

verdad que ha burocarado a Mariano Fortuny el día 12 de febrero de 1875, en el barrio de San Juan, se levantaron, y al salir de su casa, oyeron llamar á la puerta de su casa, y al abrir la puerta, vieron a un hombre que les dijo: "Copiair ha matado a un hombre, y he venido a avisaros."

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

su gamado. Hí aquí, en resumen, el acta de acusación de este individuo.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

quedó, se mantuvo en la cifra de 8,900 hasta la época de la guerra. En 31 de diciembre de 1874, era de 9,734 de ambos sexos, El número de nacimientos entre los varones fué de 1,049, y de las hembras de 1,049. Las defunciones fueron de 1,049.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

de la completa emancipación de la Herzegovina y Bosnia.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.

El Sr. Barón Dumast, madre de Nancy, fiel intérprete de los sentimientos hidalgos de sus administrados, recibió con exaltación los honores de las coronas nacionales y extranjeras, y los obsequios con que se reciben en las ciudades de Europa y América.



CASAS DE SALUD HUESPEDES Y FONDAS. QUINTA DEL REY. DE RAMON VILA. Calle de Roma entre la del Monte y la Calzada.

LOS MARTES, MIERCOLES, JUEVES Y VIERNES. DE ONCE A UNA. VACUNA DIRECTA DEL VACA. OBRAPIA 61, Y A DOMICILIO.

POLVOS DIGESTIVOS. Antibiliosos, contra el estreñimiento. Curan todos los males del estómago.

EL GRAN DESCUBRIMIENTO DEL SIGLO. AGUA DE PERSIA. PARA TENER EL PELO.

EL RAMILLETE. Florería y Artículos de Moda. MURALLA 53. PARA EL DIA DE LOS DIPUTADOS.

DE MAQUINARIA LA IMPERIAL. MAQUINA PARA GAS. AVISO. A las señoras que desean economizar sus gastos.

BOTICA DE SAN JOSE. 106 AGUIAR 106. JARABE BALSAMICO DE COGOLLOS DEPINO.

BAY RUM. DAVID PRETTO. S. THOMAS W. 1. Botica de Santo Domingo, Obispo número 27.

LA CALAZADA DEL MONTE. 143 ENTRA ANGELES E INDO. 145. El artículo más completo en ropa hecha.

PIANO DE MESA. Muy bueno y muy barato, se vende en la calle del Sol n.º 27, entre Compostela y Agustina.

REMINOTON. MAQUINAS DE COSER. OBISPO N.º 90. SINGER LEGITIMAS.

BOTICA DE SAN JOSE. 106 AGUIAR 106. JARABE BALSAMICO DE COGOLLOS DEPINO.

BAY RUM. DAVID PRETTO. S. THOMAS W. 1. Botica de Santo Domingo, Obispo número 27.

LA CALAZADA DEL MONTE. 143 ENTRA ANGELES E INDO. 145. El artículo más completo en ropa hecha.

LIBROS. LIBROS. LIBROS. MANTAL del licotia de arte de destilar y compostar.

REMINOTON. MAQUINAS DE COSER. OBISPO N.º 90. SINGER LEGITIMAS.

BOTICA DE SAN JOSE. 106 AGUIAR 106. JARABE BALSAMICO DE COGOLLOS DEPINO.

BAY RUM. DAVID PRETTO. S. THOMAS W. 1. Botica de Santo Domingo, Obispo número 27.

LA CALAZADA DEL MONTE. 143 ENTRA ANGELES E INDO. 145. El artículo más completo en ropa hecha.

LIBROS. LIBROS. LIBROS. MANTAL del licotia de arte de destilar y compostar.

94 CUBA 94. SE VENDE BARATA. MAQUINAS DE COSER.

BOTICA DE SAN JOSE. 106 AGUIAR 106. JARABE BALSAMICO DE COGOLLOS DEPINO.

BAY RUM. DAVID PRETTO. S. THOMAS W. 1. Botica de Santo Domingo, Obispo número 27.

LA CALAZADA DEL MONTE. 143 ENTRA ANGELES E INDO. 145. El artículo más completo en ropa hecha.

LIBROS. LIBROS. LIBROS. MANTAL del licotia de arte de destilar y compostar.

94 CUBA 94. SE VENDE BARATA. MAQUINAS DE COSER.

BOTICA DE SAN JOSE. 106 AGUIAR 106. JARABE BALSAMICO DE COGOLLOS DEPINO.

BAY RUM. DAVID PRETTO. S. THOMAS W. 1. Botica de Santo Domingo, Obispo número 27.

LA CALAZADA DEL MONTE. 143 ENTRA ANGELES E INDO. 145. El artículo más completo en ropa hecha.

LIBROS. LIBROS. LIBROS. MANTAL del licotia de arte de destilar y compostar.

94 CUBA 94. SE VENDE BARATA. MAQUINAS DE COSER.

BOTICA DE SAN JOSE. 106 AGUIAR 106. JARABE BALSAMICO DE COGOLLOS DEPINO.

BAY RUM. DAVID PRETTO. S. THOMAS W. 1. Botica de Santo Domingo, Obispo número 27.

LA CALAZADA DEL MONTE. 143 ENTRA ANGELES E INDO. 145. El artículo más completo en ropa hecha.

LIBROS. LIBROS. LIBROS. MANTAL del licotia de arte de destilar y compostar.

94 CUBA 94. SE VENDE BARATA. MAQUINAS DE COSER.

BOTICA DE SAN JOSE. 106 AGUIAR 106. JARABE BALSAMICO DE COGOLLOS DEPINO.

BAY RUM. DAVID PRETTO. S. THOMAS W. 1. Botica de Santo Domingo, Obispo número 27.

LA CALAZADA DEL MONTE. 143 ENTRA ANGELES E INDO. 145. El artículo más completo en ropa hecha.

LIBROS. LIBROS. LIBROS. MANTAL del licotia de arte de destilar y compostar.

94 CUBA 94. SE VENDE BARATA. MAQUINAS DE COSER.

BOTICA DE SAN JOSE. 106 AGUIAR 106. JARABE BALSAMICO DE COGOLLOS DEPINO.

BAY RUM. DAVID PRETTO. S. THOMAS W. 1. Botica de Santo Domingo, Obispo número 27.

LA CALAZADA DEL MONTE. 143 ENTRA ANGELES E INDO. 145. El artículo más completo en ropa hecha.

LIBROS. LIBROS. LIBROS. MANTAL del licotia de arte de destilar y compostar.

94 CUBA 94. SE VENDE BARATA. MAQUINAS DE COSER.

BOTICA DE SAN JOSE. 106 AGUIAR 106. JARABE BALSAMICO DE COGOLLOS DEPINO.

BAY RUM. DAVID PRETTO. S. THOMAS W. 1. Botica de Santo Domingo, Obispo número 27.

LA CALAZADA DEL MONTE. 143 ENTRA ANGELES E INDO. 145. El artículo más completo en ropa hecha.

LIBROS. LIBROS. LIBROS. MANTAL del licotia de arte de destilar y compostar.